

# 10

# GRACIAS MARADONA

LA PERSONA, EL JUGADOR, LA LEYENDA.  
REFLEXIONES PARA ENTENDER AL MITO DEL FÚTBOL MUNDIAL

**DIEGO BARCELÓ LARRAN**

Con la participación de:

**JOSÉ RAMÓN ALEXANKO**

**DANIEL BERTONI**

**NÉSTOR FABBRI**

**JULIO OLARTICOECHEA**

**NERY A. PUMPIDO**

**«TENTE» SÁNCHEZ**

**JUAN E. SIMÓN**

**DANIEL ARCUCCI**

**«LOBO» CARRASCO**

**RICARDO GARECA**

**MARTÍN PALERMO**

**«MONCHI» RODRÍGUEZ VERDEJO**

**FERNANDO SIGNORINI**

**«QUIQUE» WOLFF**



SAMARCANDA

---

**Gracias Maradona**

*La persona, el jugador, la leyenda.*

*Reflexiones para entender al mito del fútbol mundial*

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

Derechos reservados © 2019, respecto a la primera edición en español, por:

© Diego Barceló Larran

© Editorial Samarcanda

ISBN: 9788417103880

ISBN e-book: 9788417103996

Producción editorial: Lantia Publishing S.L.

Plaza de la Magdalena, 9, 3 (41001-Sevilla)

[www.lantia.com](http://www.lantia.com)

IMPRESO EN ESPAÑA – PRINTED IN SPAIN

---

---

*A la pelota, herramienta sin la cual  
el arte de Maradona no hubiera tenido lugar.*

*A mis viejos, por llamarme Diego y por todo lo demás.*

*A Ramiro y Santiago,  
mis hermanos, maradonianos como yo.*

*A Mercedes, Rochi y Tuco, aunque no entiendan.*

*Al Turco, Silvia, Mariana  
y mis amigos maradonianos.*

*A Pablo, Ariel, Biaco, Pato  
y mis amigos no maradonianos,  
con la esperanza de que  
con estas páginas entiendan.*

*A Vanina, Pía, Pepe y Fabián,  
que se hubieran puesto contentos  
de poder tener este libro en sus manos.*

*A Alberto, el primer español  
que me dijo «a mí me gusta Maradona».*

*A Charo y Arturo, por el estímulo  
insospechado para terminar el libro.*

*A la señora, anciana y anónima,  
que viajó especialmente desde Buenos Aires a Dubai,  
solo para verlo a Maradona antes de morir.*

*A todos los maradonianos del mundo,  
por compartir y mantener viva esta pasión.*

---

---

---

En el siglo XVI, Maquiavelo quiso hacer un regalo al Príncipe Lorenzo de Medici. Pero se dio cuenta de que no tenía nada que ofrecer más que su experiencia y su conocimiento de la Historia. Por eso decidió escribir «El Príncipe», con reglas y consejos para el buen gobierno, para obsequiárselo. Para hacerle un regalo a Maradona, mi posición es mucho más comprometida que la de Maquiavelo. No tengo su experiencia, ni sus conocimientos, ni su inteligencia. Apenas poseo algunos pensamientos y cierta habilidad para escribir. Aquí está el resultado. Igual que Maquiavelo, lo entrego con la esperanza de que «Vuestra Magnificencia acepte este presente con parejo ánimo al que lo ofrezco».

Diego Barceló Larran, noviembre de 2018

---

---

## *Agradecimientos*

*A todos los cracks, que sin conocerme de nada,  
no dudaron ni un minuto en aceptar  
mi invitación para participar de este libro.*

*A Nicolás Balatti, José Demicheli,  
Albert Escobar (Agrupació Barça Jugadors),  
Mario Miralles, Bruno Negri, Daniel Pinilla,  
Mariana Roger y Franco Secco,  
porque gracias a ellos contacté a esos cracks.*

*A Ismael Álvarez, , Igor Boban, Eugenio Botas,  
Juan Pablo Canullo, José Ramón Fernández,  
Rafa González, Víctor Hernández, Martín Ink,  
Carlos Melconian, Alejandra Ortega, Fernanda Piñeiro,  
Pablo y Marcelo Poza, Silvia Requejo y Alejandro Verón  
(Iglesia Maradoniana), por ayudarme a buscar gente  
importante para participar en el libro.*

*A Raquel Ramos por las fotos.*

*Otra vez a Daniel Pinilla por confiar en este proyecto.*

---



---

*«Desvarío laborioso y empobrecedor el de componer vastos libros; el de explayar en quinientas páginas una idea cuya perfecta exposición oral cabe en pocos minutos».*

*Jorge Luis Borges*

---

---

---

# 10 prólogos para el 10

*«Con sus contradicciones, problemas y debilidades,  
para mí, Diego fue el fútbol mismo»*

Ciro Ferrara

---

---

---

Como sugiere su título, este libro tiene como objetivo agradecer. El problema era que este autor es demasiado pequeño para la magnitud del agradecimiento propuesto. Para remediarlo se me ocurrió invitar a personas relevantes del mundo del fútbol, que hayan compartido momentos con Maradona, que de alguna manera también quisieran decirle «gracias». Diez de esos testimonios forman los prólogos de este libro; el resto, su epílogo. Los textos aparecen por orden alfabético del apellido del autor. Una vez más, muchísimas gracias a todos los que aceptaron la invitación, por la generosidad y humildad que demostraron.

En el caso de los jugadores de fútbol, solo se mencionan los clubes en que jugaron (en orden cronológico) y los títulos internacionales obtenidos, omitiéndose, por simplicidad, los éxitos en torneos locales, los equipos que, en su caso, tuvieron a su cargo como entrenadores (excepto selecciones nacionales) y las actividades diferentes a la de jugar al fútbol. También se omiten los títulos conseguidos como entrenadores, en los casos que corresponda.

---

---

---

# Con Maradona todos los partidos eran especiales

*Por José Ramón Alexanko*

*Exjugador de Bilbao Athletic, Deportivo Alavés, Athletic Club de Bilbao, FC Barcelona y de la Selección de España.*

*Campeón Recopa de Europa 1982 y 1989, Copa y Supercopa de Europa 1992.*

*Compañero de Maradona en el FC Barcelona.*

Desde antes de que llegara al Barcelona, algunos dirigentes nos habían comentado que se estaba intentando fichar a Maradona. Eso era una sorpresa porque Diego ya era una figura, era un jugador que todo el mundo conocía. Por eso cuando se concretó su compra, todos teníamos unas expectativas importantes.

Lo que vimos desde un principio fue que era una persona muy amable, joven, cercana y que en seguida intentó integrarse al

---

grupo, hablando con todos nosotros. Su contratación nos sentó muy bien a todos. Después de esa primera buena impresión, lo que faltaba era verle funcionar, ver qué pasaba en los partidos y cómo se integraba en el juego del equipo. Tenía al lado a Schuster y había un buen equipo, pero había que ver cómo funcionaba.

Creo que la aceptación fue buena por parte de todos (equipo, socios, etc.). Yo, que muchas veces coincidía con él en los trabajos de calentamiento antes de los partidos y hablábamos muy a menudo, puedo decir que para nada vino una «figura» al vestuario, sino que vino un jugador, con una calidad muy importante, pero que en ningún momento quiso ser ninguna figura ni quiso ser nada.

Diego siempre intentó integrarse al grupo. En aquella época había algunos grupos, a unos les gustaba salir, a otros ir en barco, hacer rafting u otras cosas. Él siempre se animaba a estar con nosotros, a ir a todos los sitios, y siempre como uno más.

La verdad es que en aquel tiempo el equipo estaba en un momento de negociaciones con el club acerca de primas y de sueldos, y Maradona en seguida quiso hablarlo para que el equipo estuviera tranquilo. Si él podía hacer algo sobre el tema, lo haría. Y así lo hizo: medió con el presidente Núñez y todo se solucionó mucho más rápido de lo que se podía esperar.

Aunque él no se comportaba como una figura, su liderazgo estaba ahí. El entrenador quería que todos jugásemos con él, que le diéramos el balón, que toda la responsabilidad cayera sobre él. Maradona nos ayudaba y nos decía cosas como «oye, esto no tiene por qué ser así. Si tú ves que puedes hacer una jugada, pues la haces». Él intentaba hacer equipo, intentaba que todo el mundo jugase y que no tenía por qué ser él el «especial» de todas las jugadas. Lo que pasa es que luego, cuando cogía el balón, la verdad es que sí que era especial...



---

Hace unos años me lo encontré en Emiratos Árabes. Yo había ido a ver a la selección de allí, que es donde Maradona estaba trabajando. Yo estaba en un palco, él dejó lo que estaba haciendo y vino hacia donde mí, me abrazó y me empezó a contar cosas. Me ponía como referencia en sus anécdotas y bromas, contando a los demás lo bien que nos lo pasábamos. Luego hablamos, me explicó su trabajo allí, cómo se estaban realizando las cosas y cuál era la previsión de los jeques de cara al mañana con el tema del fútbol.

Con Maradona todos los partidos eran especiales, porque la verdad es que él era especial. Hasta a nosotros también muchas veces nos sorprendía con los malabarismos que hacía con el balón, con una naranja o con lo que sea, con lo primero que encontraba. En los partidos, muchas veces te quedabas mirándolo y diciendo «jo, lo que acaba de hacer» o «vaya gol que ha metido». Dentro del campo de juego, tengo el recuerdo de haber participado en jugadas, haciendo el pase hacia él, luego él finalizaba la acción y en seguida te lo venía a agradecer. Él se daba cuenta de quién le había dado el pase y luego siempre te lo agradecía.

Fue corto el tiempo que estuvo en Barcelona y el tiempo que jugó con nosotros. Diego tuvo mala suerte en el Barcelona, con su hepatitis, con esa grave lesión, con gente que alrededor de su figura no le ayudaba, sino que le creaba problemas. Él intentaba mantenerse al margen de los problemas, pero le era muy difícil.

Sencillamente, una persona amable, muy cercana, con muchísimas ganas, que siempre defendió estar cerca de los futbolistas. Del tiempo que estuvo con nosotros tenemos un recuerdo fantástico a nivel personal y a nivel jugador.

---

---

# El amor que le tenían se traspasaba a la locura

*Por Daniel R. Bertoni*

*Exjugador de Quilmes, Independiente de Avellaneda, Sevilla FC, Fiorentina, Napoli, Udinese Calcio y de la Selección de Argentina.*

*Campeón Copa Libertadores 1973, 1974 y 1975, Copa Interamericana 1973, 1974 y 1976 y Copa Intercontinental 1973. Campeón del Mundo 1978.*

*Compañero de Maradona en la Selección y en Napoli.*

A Maradona lo conocí en los entrenamientos de la Selección, antes del Mundial '78. Cuando Menotti le dijo que quedaba afuera y que no jugaría el Mundial de Argentina, Diego estuvo en la habitación, hablando con René Houseman y conmigo. Yo entendía la frustración que él sentía: es lo mismo que me había

---

pasado a mí antes del Mundial '74; era parte del equipo y a último momento me sacaron. Pero a Maradona le pasó siendo aún más chico, con 17 años; yo tenía 19 cuando me perdí el Mundial '74.

Luego estuvimos juntos en el Mundial de España, en 1982. Ese era un equipo en el que varios ya éramos campeones del mundo y no teníamos que demostrar nada. En cambio, Diego llegaba como la nueva promesa del fútbol mundial. Empezamos perdiendo con Bélgica, después goleamos a Hungría. Pero nos tocó ir a la «zona de la muerte», con Italia y Brasil, de donde salió el nuevo campeón del mundo. Más allá de la presión que tenía, cosa que a veces resiente al jugador, la verdad es que los árbitros no cuidaron a Maradona: sufrió una violencia muy grande, como en el partido contra Italia y la marca que le hizo Gentile.

Diego no estaba acostumbrado todavía a la marca hombre a hombre, al estilo italiano. Yo estaba jugando en Italia y los delanteros, cada domingo, sufríamos esa forma de jugar, esa marca, el «catenaccio» de aquella época, porque siempre tenías a un marcador atrás.

Nos reencontramos jugando juntos en el Napoli, en 1984. Era un equipo de «término medio», como ahora, porque los poderosos siempre fueron la Juve, el Milan, el Inter. En ese momento, el poder que tenía la Juve dentro y fuera del campo era enorme, porque tenía casi a toda la selección de Italia.

Cuando llegamos a Nápoles, todo el mundo estaba esperando en que se formara un equipo alrededor de Diego, para hacer algo importante. La verdad es que Maradona hizo algo único en el sur, salir campeón. El napolitano es muy parecido a los argentinos, por el calor que tiene hacia las grandes figuras. En el caso de Diego, el amor que le tenían se traspasaba a la locura, a no dejarlo vivir.

De la época del Napoli recuerdo el famoso gol de Diego a la Juve, de tiro libre indirecto, en una jugada que inicié yo por